



“CORPOIDEAR”
INSTITUTO AUXILIAR DE LA ECONOMIA SOLIDARIA
 Decano en Colombia de la Asistencia Técnica del Sector Solidario
 N.I.T. 800.097.739-2

Personerías: 436 Diciembre 21 de 1989.- Como Instituto Auxiliar 1588 Junio 19 de 1990 del DANCOOP
27 AÑOS CONTINUOS TRANSFORMANDO CORAZONES Y ECONOMÍA

GUIA CATÓLICA PARA EVANGELIZACION SOBRE LA REALIDAD DE LA MUERTE Y DE LA VIDA ETERNA

Guillermo Ospina Archila
 Bogotá, Colombia Febrero 2017

INTRODUCCIÓN

A raíz de los frecuentes episodios de agravamientos del estado de salud de mi esposa, insistentemente supliqué a **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** que mi vida terrena terminara antes que la de ella, y fuese yo, quien la esperara en el cielo. Alcancé a abrigo seguridad de ser escuchado, pero no ocurrió así. Convencido de toda mi vida, que el sacramento del matrimonio imprime carácter y el vínculo permanece *“hasta que la muerte nos separe”*, después de 62 años de matrimonio fue terrible mi desolación al haber sido ella la que marchó al cielo; pero **JESUCITO** nunca se queda sin atender nuestras súplicas, solo que a veces se demora porque sus planes son distintos a los nuestros, pero jamás nos abandona y todo lo que hagamos o nos pase, **ÉL** lo tiene en cuenta. Decidí entonces dedicarme con tesón para llegar a donde ella espera a todos los que aquí le fuimos queridos.

Al sentirme frustrado en mis peticiones, pasé días muy tristes. En esa etapa, recibí llamada de una de mis hijas comentándome su tristeza y angustia sobre vacíos en cuanto a conceptos claros referentes a la vida después de la muerte. Le di dos o tres definiciones sobre ello, y le aseguré y prometí que me iba a dedicar a recopilar lo necesario para que, tanto ella, como todos nuestros demás seres queridos, adquiriéramos paz en nuestros corazones. Al iniciar labor para cumplir lo que le ofrecí, buscando aciertos sobre el tema, empecé a repasar el Nuevo Testamento (versión Biblia de Jerusalén) el “Catecismo Católico” (versión castellana del Vaticano) Y ESCRITOS DE LOS PAPAS RECIENTES... y en esta última fuente lo primero que encontré fue el siguiente texto: ***“El Papa Benedicto XVI desde su pontificado pidió evangelizar sobre la realidad de la muerte y la vida eterna, para que la verdad cristiana no se mezcle con “mitologías de varios géneros”***. Y entonces decidí algo que mitiga mi tristeza: orientar mi futuro a esa evangelización.

Dentro de los anteriores contextos, como conclusiones obtenidas expongo los soportes para la evangelización que planteo, consistente en que en todos los espacios que Dios nos conceda a los que nos dediquemos a ello, brindemos un aporte de consuelo preventivo a cuantas personas en distintas ocasiones **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** ponga a nuestro alcance: dándoles a conocer a ellas una temática escogida por un laico suficientemente

añejo (**modelo 1932**) bendecido por Dios con cinco hijos, seis nietos y un(a) biznieto(a) en proceso, que cae en cuenta que hace falta compartirle a los demás, certezas asimilables, y se decide a intentarlo.

La temática de la guía, se presenta con dos características importantes:

- 1) **Que todo el contenido, siendo teológicamente cierto, esta expuesto por alguien que no ha estudiado Teología ni Apologética, y por tanto no utiliza la terminología de ellas.**
- 2) **Que pese a que absolutamente todo está fundamentado en textos del Nuevo Testamento de la Biblia, no emplea la metodología de los hermanos separados para así probarlo.**

Tengo la ilusión (y pido a **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** que a todos los involucrados nos ayude a hacerlo) poder, como ahora yo lo hago, en todos los espacios en que **ÉL** nos coloque: compartir conocimientos sobre **“LA REALIDAD DE LA MUERTE Y DE LA VIDA ETERNA”**, porque estoy convencido que para muchas personas que perdemos a seres queridos de su presencia en la tierra, los tenemos enfermos, o ellos o nosotros vamos avanzando en edad: y como **TODOS** tenemos la tendencia de a lo simple volverlo difícil, y **A LAS TEMÁTICAS CLARAS, CONVINCENTES Y ESPECÍFICAS, SOBRE LA MUERTE** siendo importantísimas volverlas complicadas, **y por la ayuda de DIOS creer tenerlas encausadas correctamente**, aquí empiezan:

LOS DOGMAS DE LA UNICA IGLESIA FUNDADA POR JESUCITO

DOGMA es una auténtica verdad revelada por Dios como **CERTEZA** absoluta, definitiva, inmutable, infalible, irrevocable, e incuestionable. **LOS DOGMAS NO PUEDEN SER DEROGADOS O NEGADOS, POR EL PAPA NI POR DECISIÓN DE UN CONCILIO. SON BASE INALTERABLE DE TODA NUESTRA DOCTRINA Y SE DEBEN ACEPTAR Y CREER DE MANERA IRREVOCABLE.**

EL CREDO CONTIENE TODA LA FE DE LA IGLESIA DE NUESTRO SEÑOR JESUCITO

Tenemos dos versiones de nuestro credo:

Una corta que venimos utilizando desde la creación de la Iglesia y que por eso la llamamos **“SIMBOLO DE LOS APOSTOLES”** y una un poco mas larga, que surgió de los concilios de Nicea y de Constantinopla.

Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor,

Credo Constantinopolitano

Creo en **un solo** Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, **de**
todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado,

~~descendió a los infiernos~~, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

La santa Iglesia católica, la comunión de los santos,

el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.

por nuestra salvación bajó del cielo,

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

EL PAPA BENECITO XVI (hoy papa emérito) dentro de su pontificado promulgo “EL AÑO DE LA FE” y dentro del ejercicio apostólico de esa realidad, y repetidamente, insistió que todos nos aprendamos de memoria el “**Credo de Nicea-Constantinopla**” y **que dentro de nuestras oraciones particulares vayamos reemplazando al Credo que llamamos corto**. Ese Credo que llamamos largo, es el que al finalizar la liturgia de la palabra proclama nuestra Iglesia **en las eucaristías de los domingos**.

Entre los Concilios, el de Trento es uno de los concilios más importantes e influyentes de la historia de nuestra Iglesia (**pues se convocó como consecuencia del cisma de la Reforma Protestante que LUTERO creó después de mil quinientos diecisiete años de unidad cristiana**) y porque en Trento se confirmó la existencia y verdad de las enseñanzas orales de los apóstoles expuestas por ellos, también las de los demás padres de la Iglesia recibidas a través de los primeros quince siglos de nuestra era, el primado y supremacía de los sucesores de Pedro, las definiciones de todos los Concilios, **y confirmó y definió dogmas y prácticas rechazadas por los protestantes, tales como : la presencia real de Cristo en la Eucaristía, justificación por la fe y por las obras, conservación de los siete sacramentos, la veneración a la Virgen María y la intercesión de los santos**.

El Concilio de Trento además enseña:

Que: **después del perdón, queda una consecuencia de pena temporal que si no se ha satisfecho en la vida terrena, debe satisfacerse en el purgatorio, pero que cuando con esos fines, son por nosotros ofrecidas las oraciones y buenas obras de los vivos: pueden aplicarse para aliviar a los difuntos esa pena, y por tanto, las eucaristías en que con esa intención participamos: los favorecen grandemente.**

PREPARACION PARA LA MUERTE

Al momento de la muerte el destino eterno de cada quien, queda definido. **No existe una segunda oportunidad.** Todos existimos para llegar **A LA VIDA ETERNA** que es la verdadera vida y condición **QUE ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE SE GANA EN NUESTRA VIDA TERRENA.**

La felicidad eterna se encuentra siendo fiel a las enseñanzas que para vivir en la tierra nos dejó **JESUCITO NUESTRO SEÑOR, QUE TODO ELLO SE ENCUENTRA EN EL NUEVO TESTAMENTO DE NUESTRA BIBLIA CATÓLICA.**

No se puede vivir la vida de manera desprevenida. Debemos estar siempre preparados. Las personas, a través de sus acciones, cada una traza por sí misma su camino: a su condenación o al cielo.

“Dichosos los limpios corazón porque ellos verán a Dios”

“La muerte se ha de afrontar y preparar como un paso doloroso e ineludible, pero lleno de sentido: como acto de amor extremo hacia las personas que dejamos y hacia Dios, a cuyo encuentro nos dirigimos”. Los Cristianos Católicos Romanos, contamos con **“LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS”** como Sacramento específico. Entonces tenemos la obligación de velar tesoneramente porque cuando nosotros o uno de los nuestros, se encuentre enfermo con posibilidad razonable de peligro de agravamiento y/o muerte: reciba este Sacramento, **que es la aplicación de los santos óleos**, que adicionalmente tiene poder de invocar alivio o saneamiento de la salud del cuerpo. Debemos empeñarnos porque en cada evento pueda obtenerse ese sacramento, que no es un sacramento exclusivamente para los que están a punto de morir, sino **también** aplicable en el curso de una misma enfermedad, y de ser reiterado cada vez que esta se agrava, antes de una operación importante, así como periódicamente a personas de edad avanzada cuyas fuerzas se debilitan.

“LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS” une la propia muerte a la de **NUESTRO SEÑOR JESUCITO, haciéndola ver como preparación para la ida hacia Él y entrada en la vida eterna, AL TRANSFORMARSE PARA ELLO EN UN PASAPORTE MUY ESPECIAL:** cuando en ese sacramento el sacerdote dice las palabras de perdón de la absolución de Cristo sobre el enfermo **le purifica el alma plena y perfectamente**, lo sella con un fortificante y le permite (si al que la recibe le es fisiológicamente posible) recibir la Eucaristía como alimento para el viaje. El rito de la Unción de los Enfermos incluye oración que brinda al enfermo **y a quienes lo acompañan:** una dulce y esperanzadora tranquilidad, y **EN TODOS CERTEZA SOBRE SU PASO DIRECTO AL CIELO.**

NUESTRA MUERTE

PARA QUE CUMPLAMOS NUESTRA MISIÓN “DE EN LA ETERNIDAD IR AL CIELO”: **DIOS CUENTA CON NUESTRA LIBERTAD Y NUESTRA CONCIENCIA.** En el momento de la muerte el alma queda fija en la posición a favor o en contra de Dios que tenga en **nuestro último momento de vida.** Es demasiado arriesgado pensar que se puede vivir como se quiera y arrepentirse en el momento de la muerte; *“En el momento de la agonía, el ser humano sufre tanto, que es muy fácil que se sienta invadido por la*

desesperación y la angustia, y estos sentimientos lo vuelvan incapaz de arrepentirse y recibir el perdón de dios.” Es muy difícil que en el último momento se tenga la fuerza y la valentía para arrepentirse, si se vivió toda la vida lejos de Dios, sin embargo, es verdad que hasta el último instante de vida, **LAS INFINITAS MISERICORDIA Y JUSTICIA DE DIOS** dan la posibilidad de salvarse con ese único acto de arrepentimiento.

Muchísimas y frecuentes expresiones (y hasta absurdas creencias) sobre la muerte, en muchos casos han dado pie a que haya gente que la considera como un ser inmaterial. **La muerte como ente, o como un ser de cualquier tipo que sea, NO EXISTE. La muerte es solamente una realidad, hecho u ocurrencia biológica: que pone fin a una vida animal o humana.** Debemos vivir preparados para enfrentarla. ***Para todos los hijos de Dios: “ El momento de la muerte reviste una importancia particular. La Iglesia siempre ha vivido este dramático tránsito a la luz de la resurrección de Jesucristo: que ha abierto el camino de la certeza en la vida futura” La muerte no es mas que el paso de la terrenal a la eterna, para un cambio de lugar dentro de nuestra propia única vida, por eso NUESTRA VIDA TERRENA DEBERÍA SER UNA ANTESALA DE LA DEL CIELO*** no siendo el final de la historia de nadie porque falta lo principal que es lo que todos y cada uno ansiamos y luchamos por conseguir.

La muerte de un ser querido transforma la vida de los que quedamos, pero su partida NO significa un adiós definitivo. *“Las personas que en nuestra vida terrena amamos o nos amaron seguirán siempre afianzadas en nuestro corazón que es el centro que mueve nuestra vida”* (nos manifestó una de mis nietas). Debemos entonces tomar su partida como estímulo para que los que quedamos luchemos con ánimo para merecer el cielo, asegurando así el reencuentro allí: con los seres queridos que se nos han anticipado.

PARA LA PERSONA que se va, la muerte no es el fin de su vida, sino realmente su verdadero comienzo. La muerte no es el final de la historia de nadie; falta lo principal, porque la muerte es simplemente llegar a la eternidad donde nuestra vocación es estar **PARA SIEMPRE CON DIOS, CADA QUIEN PERMANECIENDO JUNTO Y FELIZ CON SUS SERES QUERIDOS FALLECIDOS QUE YA SE ENCUENTREN PERFECTAMENTE PURIFICADOS O VAYAN ESTÁNDOLO.**

EL ALMA (que es incorpórea) creada personalizada, directamente por Dios desde el momento de la concepción, es la que le da vida e identidad a cada cuerpo haciéndolo único e irrepetible. Entonces **LA MUERTE, SIENDO EL FINAL DE LA VIDA TERRENA,** consiste en que el alma, se separa en forma definitiva de **ESE CUERPO TERRENAL QUE DESDE ESE MOMENTO DEJA DE EXISTIR E INICIA SU PROCESO DE DESCOMPOSICIÓN AL QUEDAR SIN VIDA,** mientras **QUE EL ALMA Y SOLAMENTE EL ALMA QUE NUNCA MUERE PUES ES INMORTAL,** es juzgada en el mismo momento de ocurrir la muerte, en lo que se llama **“EL JUICIOPARTICULAR”.**

La palabra espíritu no es sinónimo de alma, por eso cuando queramos referirnos al alma: **no la llamemos espíritu,** y mucho menos utilizando la “E” mayúscula porque **Espíritu** así escrito se refiere única y exclusivamente al **ESPIRITU SANTO.** Llamamos **espíritu a la cualidad sobresaliente de cada ser humano,** o sea que el espíritu viene a ser una de las cualidades de cada alma. **JESUCITO verdadero hombre tiene alma,** y en **EL: su espíritu ES SU DIVINIDAD.**

En el momento de la muerte del ser humano, el alma eterna y el cuerpo percedero se separan, pero en la resurrección se inicia una existencia eterna (de alma y cuerpo) **CONFORMANDO LA MISMA PERSONA** que vivió en la tierra pero desde ese momento: **viva eternamente.**

NUESTRA RESURRECCIÓN

La resurrección es nuestra meta o regalo eterno que por la de **Nuestro Señor Jesucito**: nos da Dios. ***“Creer en la resurrección de los muertos es un elemento esencial de nuestra fe de cristianos, y lo somos por creer en ella”***. ***“La fe en la resurrección descansa en la fe en Dios que “NO ES UN DIOS DE MUERTOS SINO DE VIVOS”***. ***“Yo soy la resurrección y la vida, y el que cree y viva en mí: no morirá para siempre”***.

“Para resucitar con Cristo, es necesario morir con Cristo” ***“Por su muerte y resurrección, Cristo nos libera del pecado y nos da acceso a una nueva vida: a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos: también nosotros vivamos una nueva vida”***.... ***“La resurrección de los muertos es esperanza de los cristianos y somos cristianos por creer en ella”***.

Quienes hayan muerto en gracia de Dios, y los totalmente purificados del Purgatorio, resucitarán e irán DIRECTAMENTE AL CIELO y los condenados: DIRECTAMENTE AL INFIERNO.

CADA UNO DE NOSOTROS ES ÚNICO E IRREPETIBLE ... LA RESURRECCIÓN NUNCA ES UN RETORNO A LA VIDA TERRENA... ¡LA REENCARNACION NO EXISTE!

Tampoco **Resurrección es sinónimo de reconstrucción de un cuerpo** (lo anterior para quien ahora llegue a pensar en el caso de los muertos producidos por la bomba atómica).

En la vida terrena no existe resurrección fuera de la NUESTRO SEÑOR JESUCITO (hecho con el que se puntualizó la concesión de la nuestra); las tres que aparecen en el evangelio (una de ellas la de Lázaro) son poderosísimos actos milagrosos realizados por **ÉL**, para reforzar ante terceros su carácter mesiánico; y fueron aclaradas siempre por **ÉL** mismo, manifestando a quienes los presenciaron: **que no estaban muertos sino dormidos**; y como no se pasa de la vida terrena a la de la eternidad sino después de la muerte: esos tres resucitados del evangelio no son una excepción, y al fin de sus días en la tierra, cada uno de ellos murió, como con todos nosotros ocurrirá.

Dios, con la vida, muerte y resurrección de su Unigénito hijo **JESUCITO**, nos procuró el premio de la vida eterna. Nuestra resurrección (la cual es **DOGMA DE FE**) significa esencialmente que para cada ser humano **EL ALMA Y CUERPO QUE SE SEPARAN EN LA MUERTE, VOLVERÁN A UNIRSE PARA UNA EXISTENCIA ETERNA CONFORMANDO LA MISMA PERSONA QUE VIVIÓ EN LA TIERRA, AHORA PARA SIEMPRE VIVA ETERNAMENTE. EL CUERPO HUMANO RESUCITADO “SERÁ TRANSFIGURADO EN CUERPO GLORIOSO”** como el cuerpo humano de **JESUCITO**, nuevo y revestido de inmortalidad. El cuerpo de **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** resucitado es el mismo de **ÉL** y no uno prestado; la Magdalena, cuando fue al Santo Sepulcro, **ÉL** se hizo ver de ella **PERO NO LO CONOCIO hasta que ÉL mismo se lo dijo....** Y por qué ocurrió eso?... **PUES PORQUE SIENDO EVIDENTEMENTE ÉL MISMO, ERA UN TANTO DISTINTO....** LOS DISCIPULOS DE **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** QUE CAMINARON DESPUES DE LA RESURRECCION, CON **ÉL** HACIA EMAUS conversaron todo el tiempo con **ÉL** pero solo lo reconocieron CUANDO LA PARTICIÓN DEL PAN..... Y por qué ocurrió eso?... pues porque era distinto, **PERO ERA ÉL .**

El cuerpo humano resucitado empieza a vivir de una manera totalmente nueva para existir fuera del espacio y del tiempo (**que son condiciones estrictamente terrenales**) siendo ahora inmortal, no envejeciendo ni enfermado, y poseyendo características especiales

como el de **JESUCITO**. El cuerpo, en la eternidad, no tiene edad. Seremos los mismos pero transformados en Cristo. Cada uno se encontrará o será encontrado por sus seres queridos, con las facciones y edad con que en todos y cada uno de los momentos de la eternidad cada quien quiera con él sentirse, o verse. **En todos los casos: quienes se REENCUENTRAN en el cielo saben a plenitud con quien están y se colman de dicha por el mero hecho de saberlo.**

La **“Resurrección de la carne”** (nombre que le da el Credo Apostólico) o **“Resurrección de los muertos** (nombre que le da nuestro Credo Constantinopolitano) significa que después de la muerte no solamente continuará la vida de nuestra alma inmortal, sino que por virtud de Dios ella volverá otra vez a dar vida a un cuerpo nuestro.

“La cremación del cadáver no toca el alma y no impide a la omnipotencia divina resucitar el cuerpo” Y EN TODOS LOS CASOS, RESUCITARÁ PERO NO EXACTAMENTE EL MISMO CUERPO, SINO AHORA UNO INMORTAL A PARTIR DE ESE MOMENTO.

TODOS RESUCITAMOS CON CUERPO PROPIO, porque CADA QUIEN ETERNAMENTE SIGUE SIENDO UNO, ÚNICO E IRREPETIBLE, pero lo mismo que el de **JESUCITO RESUCITADO** lo haremos con **UN CUERPO GLORIOSO INCORRUPTIBLE,** ya no sujeto al tiempo ni al espacio y que como el de **ÉL** puede aparecer y desaparecer en los lugares sin dejar de ser un cuerpo tan humano que hasta podía beber y comer.

Dios, con la vida, muerte y resurrección de su Unigénito hijo **JESUCITO**, nos procuró el premio de la vida eterna, y **NUESTRA RESURRECCIÓN,** la cual es **DOGMA DE FE,** significa esencialmente que **RESUCITAREMOS PARA VIVIR ETERNAMENTE.**

“Nuestro cuerpo resucitado SERÁ TRANSFIGURADO EN CUERPO DE GLORIA” pero **“el cómo será no lo podemos entender con la razón, sino solamente con la fe”.**

LO QUE DEBEMOS SABER RESPECTO A LA ETERNIDAD

La eternidad **no es un tiempo larguísimo** sino un modo de existencia que no está sujeto al tiempo. La duración de nuestras vidas aquí en la tierra, está medida por el tiempo. **Y LA ETERNIDAD NO ES UNA MEDIDA DE TIEMPO.** En la eternidad no existe ningún tipo de medida distinta a que **TODO MOMENTO EN ELLA ES UN HOY PERMANENTE Y PERPETUO.**

EN LA ETERNIDAD TAMPOCO EXISTEN LAS LIMITANTES TERRENAS DE UBICACIÓN NI DE ESPACIO. ALLÍ NO HAY UN ARRIBA NI UN ABAJO.

AL NO EXISTIR EL TIEMPO, EN LA ETERNIDAD NO HAY RELOJES NI ALMANAQUE, no existe **NOCHE NI DIA, AYER HOY, NI EL MAÑANA,** el año pasado o el entrante, ni segundos, minutos, horas, meses, **ANTES NI DESPUÉS.** No existen parámetros terrenales. **EN LA ETERNIDAD ABSOLUTAMENTE TODO, CADA SITUACIÓN, Y POR LO TANTO TODO LO QUE OCURRE DESPUES DE LA MUERTE: ES EN PRESENTE.**

Por esa verdad incontrovertible, cuando (por ejemplo) nuestra fé plasmada en la propia Sagrada Escritura, habla del último día, **PARA REFERIRSE AL DEL “FIN DEL MUNDO”, AL DEL JUICIO FINAL, AL DEL ESTABLECIMIENTO DE “NUEVOS CIELO Y NUEVA TIERRA”, Y AL MOMENTO DE NUESTRA PROPIA RESURRECCION, NO IMPORTA SI A LA LUZ DE LOS CONCEPTOS DE TIEMPO DE ESTE PLANETA ACTUAL: PUEDA LLEGAR A SER DENTRO DE SEGUNDOS, MINUTOS, HORAS, DÍAS SEMANAS, MESES, AÑOS, CENTURIAS, MILES O MILLARDO DE AÑOS..... PARA**

QUIENES LLEGAN A LA ETERNIDAD, TODO, ABSOLUTAMENTE TODO: ES AHORA MISMO ¡PORQUE ALLÁ SOLAMENTE EXISTE UN PRESENTE ETERNO! recordemos que **NUESTRO SEÑOR JESUCITO**, cuando fue crucificado lo fue en medio de dos bandidos y que uno lo insultaba y desafiaba mientras que el otro (**igualmente bandido**) pero conmovido ante el sufrimiento de **JESUCITO**, a último momento sinceramente arrepentido: manifestó a su compañero que lo de ellos era merecido pero en cambio **JESUCITO** nada malo había hecho, y a **ÉL** le clamó: **“Jesús, acuérdate de mi cuando vayas a tu Reino”** y **NUESTRO SEÑOR JESUCITO**, demostrándonos para siempre que su Divina Misericordia Infinita actúa sobre quien **sin importar el momento, de manera sincera se arrepiente**, perdonándole le dijo: **“YO TE ASEGURO: HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAISO”**.

EL “JUICIO PARTICULAR”

*“El Papa Francisco ha invitado a tomar en serio la vida y a ser conscientes de que la muerte llegará para todos”.... y al llegar: de inmediato el destino eterno de una persona queda definido **no habiendo segunda oportunidad después de la muerte.***

Inmediatamente después de la muerte NUESTRA ALMA SE ENCUENTRA CON DIOS EN EL JUICIO PARTICULAR, que no se refiere al cuerpo **sino exclusivamente al alma tal como ella llega**: con sus pecados por los que no se pidió u obtuvo perdón, y todo lo mirado acorde a la manera como por **ÉL** nos fue anunciado, respecto a nuestro cumplimiento de las obras de misericordia corporales y espirituales que han debido ser realizadas por nosotros, todas como aplicadas a **ÉL** mismo, **o que lo fueron incompletas o deficientemente bien.**

EL JUICIO PARTICULAR CONSISTE EN ENFRENTARNOS A LA VERDAD DE DIOS.

Cada uno de los que vamos llegando estaremos ante, y con: **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** (los **dos** solos) contemplando totalmente al descubierto los actos, palabras, pensamientos y omisiones de nuestra vida, el cómo yo he debido ser **Y NO FUÍ**, lo que debiera haber hecho **Y NO HICE**. Los ojos de Dios penetrarán hasta lo más profundo. Nada queda oculto. No es posible ocultar algo, ni a nada intentar justificarlo.

El destino inmediato de cada quien, será acorde a cómo se haya utilizado el tiempo de vida en la Tierra. No será consecuencia solamente del mal que hayamos hecho, **sino también del bien que hayamos dejado de hacer. SEREMOS EXAMINADOS SOBRE NUESTRO EJERCICIO PERSONAL DE LAS CATORCE OBRAS DE MISERICORDIA.**

SÓLO CUANDO NUESTRA ALMA ESTE PERFECTA Y COMPLETAMENTE PURIFICADA O LLEGUE ASI A QUEDARLO: NUESTRA RESURRECCIÓN Y ETERNIDAD FELIZ EMPEZARÁ EN ESE MISMO MOMENTO.

EN EL JUICIO PARTICULAR, EN EJERCICIO DE LA PERFECTA JUSTICIA DE DIOS SÓLO APARECE EL RESULTADO DE LO REGULAR, IMPERFECTO O MALO DE CADA VIDA TERRENA.

EL MOMENTO DEL JUICIO PARTICULAR A CADA QUIEN LE DEFINE: a) ir directa e inmediatamente al **CIELO** como paraíso eterno, **si en el instante final de la muerte se encuentra en total estado de gracia y por tanto libre de toda culpa y pena;** b) quedar en situación temporal para conseguir purificación final y plena, que la Iglesia llama **“EL PURGATORIO”**; o c) **inapelablemente pasar directa y eternamente al INFIERNO eterno si en el instante final de la muerte se encuentra EN PECADO MORTAL sin haberse reconciliado con Dios.**

*“QUIEN MUERE EN LA GRACIA Y LA AMISTAD DE DIOS, PERO IMPERFECTAMENTE PURIFICADO, **AUNQUE TIENE SEGURA SU ETERNA SALVACIÓN: DESPUÉS DE SU MUERTE DEBE SUFRIR UNA PURIFICACIÓN RADICALMENTE PLENA A FIN DE COVERTIRSE EN SANTO QUE ES LA CALIDAD INDISPENSABLE PARA ENTRAR EN LA ALEGRÍA DEL CIELO**”.* El purgatorio no es un lugar, sino un estado provisional en el que se es purificado porque no se puede pasar al cielo para eternamente hacer parte de él, sin estar en una absoluta pureza pues en el cielo no puede haber nada ni nadie con la mas mínima imperfección.

EL PURGATORIO

Su existencia es Doctrina de Fe, formulada desde el concilio de Trento (año 1.304).

La palabra **PURGATORIO**, trae a la mente de muchos algo así como un lugar de tormentos, una sala de espera donde los que ya están salvados, pero no son totalmente buenos, esperan su hora de entrar al cielo, y mientras tanto sufren toda clase de padecimientos, **Y TODOS ESOS PLANTEAMIENTO SON ABSURDOS**, porque el purgatorio no es un castigo ni una condena sino un estado de espera. **PERO OJO QUIENES EN ÉL SE ENCUENTRAN NO PUEDEN HACER ABSOLUTAMENTE NADA POR SI MISMOS PARA SALIR DE ESA SITUACIÓN, Y EN CAMBIO TODOS LOS CRISTIANOS CATÓLICOS, practicantes, QUE AÚN VIVAMOS EN LA TIERRA: NOSOTROS, SI LOS PODEMOS SACAR.**

COMO EL PURGATORIO NO ES UN LUGAR, SINO UN ESTADO TRANSITORIO DE PURIFICACIÓN para obtener completa la hermosura del alma, como una característica de **“LA COMUNION DE LOS SANTOS”** que recordamos en el credo, **NOSOTROS, CON ORACIONES Y SACRIFICIO SI PODEMOS AYUDAR A LOS DIFUNTOS A LOGRAR DICHA PURIFICACION:** vinculando **específicamente para ello:** Eucaristías que recibamos, participando en celebraciones eucarísticas, comulgando a nombre y representación de ellos; recitando grupalmente El Rosario y Coronillas de la Misericordia, participando en su nombre y representación en Adoraciones al Santísimo (todo lo anterior inclusive hasta a través de la Televisión que es válido para quienes por circunstancias especificas no podamos para ello desplazarnos a los templos) también **por cada vez** que en su nombre y representación leamos la Biblia durante por lo menos media hora, **ASÍ MISMO ENCAUSANDO PARA ELLOS** indulgencias y jubileos obtenidas por nosotros **y también como acto nuestro hecho a nombre de ellos: perdonando (aún sin sernos solicitado) a quienes nos ofendieron u ofenden.**

Al ofrecer cualquier celebración, acto u oración nuestro para que sea aplicable a determinado ser que ya se encuentra en la eternidad sin importar desde cuando, pidamos en nuestra oración que si ya está en el cielo, se aplique **al que mas lo necesite** entre los demás seres queridos nuestros, amigos o personas que alguien nos haya encomendado hacerlo.

LA FE DE NUESTRA IGLESIA CATOLICA ENTIENDE POR PURGATORIO, EL ESTADO O CONDICIÓN TEMPORAL EN QUE QUIENES HAN SUFRIDO LA MUERTE PUEDEN ENCONTRARSE SOMETIDOS A PURIFICACIÓN, situación debida a que a **ESE** momento **NO** se hallen en estado de gracia SANTIFICANTE que se refleja por perdón completo recibido de Dios, y que permite después del juicio particular acceder directamente al cielo por encontrarse perfectamente limpios hasta de la mas simple impureza.

LAS PENAS DEL PURGATORIO

Para quien se encuentra en ese estado, SU SUFRIMIENTO, del que cada quien es conciente, conoce, y siente como muy grande, consiste **en estar** (así sea como lo es: temporalmente) **sin gozar de la totalidad de dicha que tienen los ángeles y los ya**

justificados: de gozar la plenitud trinitaria de Dios. Esa su inmensa tristeza, es llevada con paciencia porque dentro del “**JUICIO PARTICULAR**” ya conoce y ha hecho suya la justicia que implica la necesidad de ser poseedor de una pureza absoluta para morar en el cielo.

EN QUÉ CONSISTE EL ESTAR PURIFICADOS

Para poder entrar al cielo con Dios, nuestra alma debe estar **como cuando inmediatamente queda temporalmente después del bautismo o de la absolución recibida en el sacramento de la reconciliación:** sin ningún manchón o borrón, por pequeño que sea. Entendámos la idea con dos ejemplos:

a) *“Después del bautismo, que borra al pecado original: **nuestra alma queda como una hoja perfectamente blanca y limpia.** Cuando se comete un pecado mortal (grave) se le hace una mancha negra y grande. La absolución del sacerdote que en nombre de Dios perdona, obra como borrador; sin embargo, en la hoja queda señal que esa mancha estuvo algún día ahí. Cuando se comete un pecado venial (menor) se crea una mancha gris y pequeña en esa hoja blanca del alma, por ser un pecado pequeño uno mismo puede arrepentirse y pedir perdón a Dios, sin necesidad de una confesión, **ÉL** por lo mucho que nos ama, perdona y borra esa mancha con su borrador, pero también queda la marca de ese pequeño borrón. **En ambos casos la marca que queda INDICA QUE NO ESTAMOS PURIFICADOS.**”*

b) *“Cuando nacemos, Dios nos regala cualidades, talentos o dones, que dependen de nosotros desarrollarlos o no, o no utilizarlos perfectamente bien a lo largo de tu nuestra vida. Si al morimos: **por nuestra culpa tenemos virtudes de esas a medio utilizar, o no usadas plenamente bien, esa carencia no nos permite ENTRAR ASÍ AL CIELO.**”*

EN EL PURGATORIO SE SUFRE POR DOS RAZONES: a) se siente un gran dolor de uno verse defectuoso, manchado, no perfecto, y b) allí, amándose a Dios con amor inmenso, lo que más se desea es unirse cuanto antes a **EL**, pero uno se da cuenta de que aún por pequeñas manchas e imperfecciones no puede hacerlo todavía, porque se reconoce impuro, y hasta se alegra de sufrir para hacerse digno de Dios y del cielo, porque sintiendo un amor ardiente por **EL**, reconoce que eso es un medio indispensable para unírsele.

DIOS HA QUERIDO QUE TODOS NOS AYUDEMOS UNOS A OTROS EN EL CAMINO AL CIELO; por eso: todos los seres que estén en **etapa de PURGATORIO** ya vimos atrás que pueden ser ayudados apresurando o logrando su purificación.

“LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS”

Es uno de los **DOGMAS** de nuestra Iglesia que figura en el “Credo de los Apóstoles”.

Como **UNION-COMUN** que realmente ES: expresa la realidad operativa del **CUERPO MÍSTICO DE CRISTO**. Todo el que se bautiza, hace parte de ese Cuerpo Místico, que está compuesto por tres situaciones en una de las cuales nos encontramos todos los seres humanos que con **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** conformamos su Iglesia: (la Iglesia Militante) **QUIENES AÚN VIVIMOS EN LA TIERRA**, y que desde ella somos los que podemos interceder y conseguir la purificación de (la Iglesia Purgante) **CONFORMADA POR QUIENES SE ENCUENTRAN EN EL PURGATORIO**, y finalmente (la Iglesia Triunfante) **QUIENES YA ESTÁN EN EL CIELO**, o sea **LOS SANTOS**, que pueden interceder por los de la tierra. **Sabemos que entre los santos están YA quienes la Iglesia Católica declara que lo son** por sus vidas haber estado marcadas por ejercicio de virtudes heroicas, y solo después de que esto ha sido probado por reputación conocida de santidad, y

que de manera completa y científicamente comprobada haya sido **INTERCESOR** de por lo menos un milagro obtenido de Dios **QUE ES EL ÚNICO DEL QUE PROVIENEN LOS MILAGROS**.

TODOS NUESTRO SERES QUERIDOS QUE NOS VAN PRECEDIENDO EN LA LLEGADA AL CIELO: AL HABERLO LOGRADO: SIN EXCEPCIÓN ALGUNA, SON SERES SANTOS QUE MIENTRAS NOSOTROS SEGUIMOS EN LA TIERRA SERÁN NUESTROS MEJORES INTERSESORES ANTE LA MISERICORDIA DE DIOS PARA GOZAR DE ELLA EN LOS MOMENTOS DIFICILES O TRISTES DE NUESTRA PERMANENCIA EN LA TIERRA.

ENTONCES SON, Y DEBEMOS TAMBIÉN UTILIZAR COMO INTERCESORES NUESTROS ANTE DIOS, NO SOLO A LA VIRGENCITA Y LOS SANTOS Y BEATOS RECONOCIDOS COMO TALES, SINO TAMBIÉN A NUESTROS SERES QUERIDOS QUE NOS HAN PRECEDIDO EN EL PASO AL CIELO, Y SON PARA NOSOTROS EJEMPLOS DE SU FE EN JESUCITO Y EN LA GUADALUPANITA, Y DE LA FORMA COMO ASUMIERON SUS DOLORES Y SUFRIMIENTOS.

EL CIELO

DIOS PADRE CON LA VIDA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE SU HIJO UNIGÉNITO JESUCITO, NOS PROCURÓ EL PREMIO DE LA VIDA ETERNA. A esa vida se le ha puesto como nombre “DESCANSO ETERNO”, que en realidad es **EL CIELO**, morada de Dios Trino, la Virgencita María, sus Ángeles y de todos los seres humanos redimidos por **ÉL** que en sus vidas cumplieron lo ordenado acogiéndolo como **su “ABA”** (palabra hebrea cuya sentida traducción es **PAPACITO**).

AL CIELO SE LLEGA EN CUERPO Y ALMA. El cielo está donde está Dios, con los seres que eternamente viven **CON ÉL** como su pueblo.

Realmente el cielo es una para nosotros desconocida pero deliciosa y suprema vida contemplativa y activa, donde las personas nos iremos reuniendo con todos los seres que en la tierra nos fueron queridos, por haber llegado primero a alcanzar la santidad.

Allí quienes vamos reuniéndonos, podemos repetir y cuantas veces queramos, momentos lindos que nos fueron especiales en la vida terrena e intercambiar y compartir: todos los pensamientos, actitudes y momentos que se quiera, mismos, iguales o semejantes a los que compartimos en el mundo, y nuestro mutuo trato afectuoso será cada vez mas tierno y dichoso del que tuvimos en nuestros mejores momentos en la tierra, **Y NO RECORDAREMOS ABSOLUTAMENTE NADA DE LO QUE PUDIERAMOS RESULTARNOS DESAPACIBLE O TRISTE.** Todo lo anterior porque **YA RESUCITADOS:** estaremos permanentemente al lado de Dios (Padre, **JESUCITO** y Espíritu Santo) y con la madrecita María, porque nos pareceremos mucho a ellos que con todos nosotros conformaremos el ambiente de nuestra dicha y felicidad perpetuas **QUE ESO ES “EL CIELO”**, el fin último y realización de las aspiraciones más profundas del ser humano, el estado supremo y definitivo de dicha que es el objetivo principal de la esperanza cristiana porque **«Los que muramos en la gracia y la amistad con Dios, y estemos perfectamente purificados, viviremos para siempre con Cristo. Seremos para siempre semejantes a El, porque lo veremos “tal cual es”**, es decir “cara a cara”. **EL ACCESO AL CIELO QUE ES SIMULTÁNEO AL MOMENTO DE NUESTRA PURIFICACIÓN ABSOLUTAMENTE COMPLETA,** realiza en cada uno la máxima expresión de la infinita bondad divina, que perpetuamente nos permite y con un amor puro y profundo, **también** ir estando y quedando juntos con los que con amor limpio nosotros hayamos compartido la tierra.

CÓMO ES EL CIELO

- Vivir el cielo es ***“estar con Dios, ¡Te imaginas!”***.

Ver cara a cara a Dios mismo. Esto basta para ser todo lo feliz que se puede ser, logrando toda la alegría, vida, luz, paz, que se pueden tener. Y tenerlas para toda la eternidad, para siempre y por siempre. Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven eternamente con Cristo, siempre semejantes a **ÉL**, porque lo ven (como ya lo dijimos): ***“tal cual es”***.

Es el estado de infinita felicidad, en donde podremos amar y ser amados por Dios para siempre. En esta vida perfecta estaremos con el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, la Virgen María, los Ángeles **y con todos nuestros seres queridos y personas que antes de nosotros también hayan llegado al cielo.**

San Pablo dice sobre el cielo: ***“Lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó: es lo que Dios preparó para los que lo aman”*** queriendo dar a entender que la felicidad que se vive en el cielo es inimaginable, y no se compara para nada con la más grande que hayamos podido sentir en la tierra, valiendo la pena cualquier esfuerzo realizado en ella, por grande que sea: para lograrla.

¿QUIÉNES VAN AL CIELO?

Quienes se encuentren completamente purificados: porque la santidad es indispensable para entrar a la alegría del cielo.

En el cielo **NADIE** se convierte en ángel, simplemente porque Dios al hacerse hombre y asumir nuestra naturaleza, **nos dio una dignidad que es mayor que la de los ángeles.**

EL INFIERNO

Lamentablemente, dentro de nuestro mundo terrenal la idea de la salvación está asociada a evitar el infierno: **MAS QUE A CONQUISTAR EL CIELO.**

La doctrina de nuestra Iglesia respecto a la naturaleza de Dios, nos lo define y prueba que EL, es a la vez infinitamente justo e infinitamente misericordioso, **pero que cuenta con nuestra libertad y nuestra conciencia para que cumplamos el destino final para el cual fuimos creados: ir al cielo en la eternidad.**

“No tengan miedo a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Teman mas bien a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.”

“y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la vida QUE, CON LAS DOS MANOS, IR A LA GEHENNA, AL FUEGO QUE NO SE APAGA. “

El Castigo eterno es algo que no se puede poner en duda. respecto a los que se condenen **JESUCITO NUESTRO SEÑOR** lo anuncia claramente: ***“E IRÁN ÉSTOS A UN CASTIGO ETERNO, Y LOS JUSTOS A UNA VIDA ETERNA.”***

Cada uno de nosotros, libremente, elige su destino eterno en base a sus propias decisiones, y en la eternidad es Dios, **INFINITAMENTE JUSTO** quien aplica la justicia: ***“Porque es necesario que todos nosotros seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal.”***

El “Catecismo de la iglesia católica” explicita: ***“Morir en pecado mortal sin estar arrepentido ni acoger el amor misericordioso de Dios, significa permanecer separados de ÉL para***

siempre, por nuestra propia y libre elección, y este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con DIOS es lo que se designa con la palabra infierno.“

“*Quien haya tenido un alejamiento voluntario de Dios, o una aversión voluntaria a ÉL, un enfrentamiento o una rebeldía contra ÉL, y además persista en esa actitud hasta inclusive en el momento de la muerte: SE CONDENAN.*” **EL INFIERNO ES LA MUERTE ETERNA.**

LA EXISTENCIA DEL INFIERNO ES UN DOGMA DE FE, O SEA QUE DE NINGUNA MANERA PUEDE NEGARSE. El demonio ha tratado de hacerle decir a los distintos Papas, especialmente los dos últimos Benedicto XVI y Francisco, cosas que no han dicho nunca, desde que el infierno no existe, hasta que era tan sólo una metáfora. **“SIN EMBARGO, QUE NOS QUEDE MUY CLARO QUE EL INFIERNO EXISTE Y ES DOCTRINA DE LA IGLESIA QUE NO CAMBIARÁ NI HOY NI NUNCA, en otras palabras, no es posible pertenecer a nuestra iglesia Católica Romana y a la vez negar la existencia de infierno”,** porque **NUESTRO SEÑOR JESUCITO VINO AL MUNDO A ENSEÑARNOS EL CAMINO DE NUESTRA SALVACIÓN** que nos llevará eternamente al Cielo, **Y SI EL INFIERNO NO EXISTIERA ¿QUÉ SENTIDO TENDRÍA LA SALVACIÓN?... ¿A QUÉ HUBIERA VENIDO AL MUNDO?... ¿A SALVARNOS DE QUÉ?.”**

Como la Palabra de Dios expuesta en la Biblia nos afirma y reafirma que Dios **“quiere”** que todos los seres humanos nos salvemos, eso puede hacernos pensar que no debería existir el infierno, pero la Palabra nos dice que Dios **“quiere”**, no que Dios **“afirme”** que todos los hombres se salvarán.

Cuando **JESUCITO** hablo del **JUICIO FINAL**, refiriéndose al cumplimiento o no de las Obras de Misericordia Corporales (enumerándolas): **para quienes las cumplieron** manifiesta: que dirá: **“VENID, BENDITOS DE MI PADRE, RECIBID LA HERENCIA DEL REINO PREPARADO PARA VOSOTROS DESDE LA CREACIÓN DEL MUNDO»** y **para los que no las cumplieron:** **“APARTAOS DE MÍ, MALDITOS, AL FUEGO ETERNO PREPARADO PARA EL DIABLO Y SUS ÁNGELES”.... “En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo. E IRÁN ÉSTOS A UN CASTIGO ETERNO, Y LOS JUSTOS A UNA VIDA ETERNA.»**

EL INFIERNO EXACTAMENTE MAS QUE UN LUGAR ES UNA SITUACIÓN DEFINITIVAMENTE ETERNA. Equivocadamente se tomo solamente como UN LUGAR **fundamentándose en el “descendió a los infiernos”** frase del SÍMBOLO DE LOS APOSTOLES que indicó a los primeros cristianos que **Nuestro Señor Jesucito** después de muerto y antes de su resurrección **estuvo con quienes habían fallecido antes de la venida del Mesías**, porque para la cultura israelita el infierno (también llamado Hades, Seol y Geena) no era un lugar de castigo sino un estado de espera, que precisamente desapareció por la presencia del MESIAS, **EL CUAL ES JESUCRISTO.**

“El infierno no es un sitio físico sino una condición extremadamente dolorosa e irreversible a la que pueden llegar los seres dotados de voluntad si se resisten al amor y la amistad de Dios. Los seres capaces de actos voluntarios son los ángeles y los hombres. Sabemos que una parte de los ángeles se ha rebelado contra Dios y por eso sabemos que lamentablemente el infierno sí tiene habitantes, a saber, por lo menos esos ángeles caídos a los que también llamamos demonios.”.... “nuestros pecados, especialmente si son graves y continuados, son un camino que conduce hacia ese destino.”

Llegar al infierno es una posibilidad debido a que Dios nos hizo libres para amarlo o para rechazarlo. Si se termina en el infierno, es debido a decisiones y pecados propios de quienes rechazando la infinita misericordia de Dios, no acudieron a ella, y por lo tanto son **ELLOS** los que **se condenan, PORQUE DENTRO DE UNA JUSTICIA QUE TAMBIEN EN ÉL ES**

TOTAL E INFINITA: LAS PERSONAS QUE LE DIERON LA ESPALDA A SU MISERICORDIA, TERMINAN ALLÍ.

Dios **RESPETA NUESTRA LIBERTAD**, puso dentro de nosotros unas leyes que debemos cumplir y nos mandó a su Hijo para enseñarnos cómo lograrlo, pero no puede hacer nada si nosotros no queremos colaborar.

El que en pecado mortal no busque y logre ser perdonado **NO SERÁ PERDONADO...** pero no porque Dios lo odie, pues su amor es siempre fiel, sino porque el condenado lo está por su comportamiento haberlo cerrado a recibir el perdón por no haber buscado ser perdonado.

Lo más horrendo del Infierno es la pérdida definitiva y para siempre del fin para el cual hemos sido creados: la posesión y el gozo de Dios, viéndolo **“cara a cara”**, la conciencia de que RELAMENTE EXISTE UN DIOS, que hay ángeles y seres humanos que disfrutan de la dicha eterna a la que ellos (los condenados) ya no pueden aspirar, llena de miseria su existencia eterna y les incrementa el odio, la blasfemia y desprecio a Dios, a los demás y a sí mismos. Nuestra condición humana nos hace incapaces de imaginar este sufrimiento sin límites.

Dios **NO NOS MANDA AL INFIERNO**. Dios es un Dios de amor. Tanto ama al hombre que cuando lo creó **LE REGALÓ LA LIBERTAD**, es decir que los seres humanos, podemos decidir por nosotros mismos lo que hacemos durante nuestra vida (vida que incluye la terrena y la eterna) y por lo tanto nuestro destino final. Entonces quienes terminan en el infierno es porque habiendo tenido **DURANTE TODA SU VIDA Y HASTA EL ÚLTIMO INSTANTE ANTES DE SU MUERTE, LA OPORTUNIDAD DE BUSCAR EL PERDÓN DE DIOS: NO LO HICIERON.**

VAN AL INFIERNO los que mueren en pecado mortal. Es decir las personas que no quisieron acoger el amor misericordioso mediante buscar el perdón de Dios. **ESTAMOS EN PERMANENTE TIEMPO DE MISERICORDIA, MIENTRAS ESTAMOS AQUÍ.** El ejercicio de la misericordia de Dios no tiene ningún reglamento ni procedimiento especial para ser por **ÉL** ejercida. Dios nos perdona todas nuestras faltas, hasta las más graves cometidas contra **ÉL**, al con toda el alma arrepentirnos, y recibamos la absolución.

Para que alguien se condene es necesario que tenga un alejamiento voluntario de Dios o una aversión voluntaria a **ÉL**, un enfrentamiento o una rebeldía contra **ÉL**, y además que persista en esa actitud hasta inclusive el momento de la muerte.

EL INFIERNO es un estado permanente de aislamiento rodeado de alaridos, llantos, gemidos, crujir de dientes y maldiciones de quienes a él llegan y no existe mitigación alguna ni contacto con alguien. En ese estado **SE ESTA DEFINITIVA, IRREVERSIBLE Y PARA SIEMPRE SEPARADOS DE DIOS**, y esto significa sufrir muchísimo y no poder ser felices **NUNCA**, VIÉNDOSE PLENAMENTE CONCIENTE que estuvo en sus manos poder salvarse pero no lo hizo y ya no hay remedio alguno, ni absolutamente ningún ser (de la tierra o de la vida eterna) podrá ayudarle ni mitigar en absolutamente nada sus sufrimientos. *“La memoria repite una y otra vez las escenas de las oportunidades perdidas, no para engendrar arrepentimiento, que ya no sirve de nada, sino sólo ira y deseos estériles de autodestrucción”.*

Se permanece en cuerpo y alma en un estado de fuego, pero fuego distinto al que conocemos en la tierra pues no son llamas que se extinguen y por ningún motivo se atenúa, que es eterno y sin tregua, **que afectará alma y cuerpo pero sin destruirlos**, *“que funciona como la sal: conservando y penetrando todo”.* Ese fuego que es del que se habla en las Escrituras, comunica la certeza de un espantoso sufrimiento real y verdadero de los sentidos, que sufre más quien pecó más, o quien pecó más gravemente.

LOS HORRORES DEL INFIERNO NO SON PARA QUE PENSEMOS ¡QUÉ MALO ES DIOS! SINO PARA DARNOS CUENTA DEL HORROR DEL PECADO. La más horrenda de las penas del Infierno es la pérdida definitiva y para siempre del fin para el cual hemos sido creados todos los seres humanos: la posesión y el gozo de Dios, viéndolo “cara a cara”... **El mayor de los tormentos del Infierno es su sentido de eternidad...**

NADIE, LA IGLESIA NI EL PAPA, ESTÁN EN CAPACIDAD DE AFIRMAR QUE ALGUIEN SE HA CONDENADO. Ese conocimiento está estrictamente reservado al final de los tiempos **EN EL JUICIO FINAL.** El demonio y sus ángeles secuaces, son los únicos que estamos seguros están en el infierno.

LA ÚLTIMA PRUEBA PARA NUESTRA IGLESIA

Fundamentados en el Nuevo Testamento de la Biblia, sabemos que la segunda venida o advenimiento de Cristo, por **ÉL** anunciada y prometida, **y de la cual nadie distinto a DIOS PADRE** sabe el día ni la hora, será precedida por una prueba final para la Iglesia, que como nos lo anuncian San Pablo y San Juan en sus epístolas sacudirá la fe de numerosos creyentes bajo la forma de **una impostura religiosa** que proporcionará a la humanidad una solución aparente a sus problemas **mediante el precio de la apostasía de la verdad**, y que esa impostura religiosa suprema **ES LA DEL ANTICRISTO, que puede ser persona, ideología, o mezcla de las dos posibilidades**, en todo caso, la de un falso mesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo colocándose en el lugar de Dios Padre y de su Mesías.

EL ÚLTIMO DIA O JUICIO FINAL

NUESTRO SEÑOR JESUCITO NO VIENE A PEDIR CUENTAS, SINO A DEMOSTRAR LA JUSTICIA DE DIOS UNO Y TRINO.

ES EL FIN DEL MUNDO TERRENAL. Que ocurre cuando **NUESTRO SEÑOR HAGA SU SEGUNDA VENIDA GLORIOSA A LA TIERRA COMO EL MISMO ANUNCIÓ QUE IRÁ A HACERLO**, (y como lo dice el “CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA”) *“Se revelará hasta sus últimas consecuencias lo que cada uno haya hecho de bien o haya dejado de hacer durante su vida terrena Frente a Cristo, se conocerá la verdad de la relación de cada hombre con Dios, y se revelará que la justicia de Dios triunfa sobre todas las injusticias cometidas por sus criaturas y que su amor es más fuerte que la muerte”.*

NO SE DEBE TENER MIEDO A ESE ÚLTIMO DIA, PORQUE ES UNA VENIDA ANUNCIADA Y FINAL NO EXISTE NINGUNA VENIDA INTERMEDIA DE CRISTO: por eso debemos combatir el terrorismo que hoy existe difundida por quienes inventan esa mentira.

Los seres humanos no sabemos cuando va a ser el fin del mundo. **SOLO DIOS LO SABE**, y el *“cómo será no lo podemos entender con la razón, sino solamente con la fe”.*

El mismo **NUESTRO SEÑOR JESUCITO** nos aclaró que ni siquiera **ÉL** conoce el día ni la hora en que se llevará a cabo este acontecimiento, sino sólo Dios Padre. Así que no debemos dejarnos engañar por personas que pretenden conocer la fecha del fin del mundo. No debemos preocuparnos por intentar conocer esa fecha, sino sólo por estar siempre bien preparados, pues **SI LLEGA A SER DENTRO DE NUESTRO PROPIO TIEMPO NO SABEMOS EN QUÉ MOMENTO SUCEDERÁ.**

En el Juicio Final todos los humanos conoceremos **DE TODOS** el por que unos oirán nuevamente el *“Venid benditos de mi Padre”.....* y otros el *“Id malditos al fuego eterno”...*

El juicio final demostrará que Dios es infinitamente justo, y que ha dispuesto todo con sabiduría, para que la verdad se conozca, y se aplique la justicia en cada hombre, con el destino eterno **que cada quien mismo**: haya merecido.

PARA CUANDO LLEGUE EL FIN DEL MUNDO, QUE SERÁ EL ÚLTIMO DÍA DE EXISTENCIA DE TODO TIPO DE VIDA EN LA TIERRA: ABSOLUTAMENTE TODOS LOS MUERTOS HABRÁN YA RESUCITADO Y ESTARÁN EN EL LUGAR QUE ETERNAMENTE LES CORRESPONDA. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice: *“El Juicio Final revelará hasta sus últimas consecuencias lo que cada uno haya hecho de bien o dejado de hacer durante su vida terrena”.*

HABRÁ SOLAMENTE CIELO PARA LOS SALVADOS E INFIERNO PARA LOS CONDENADOS, PRUEBA DE QUE DIOS ES INFINITAMENTE JUSTO Y HA DISPUESTO TODO CON SABIDURÍA PARA QUE LA VERDAD SE CONOZCA Y SE APLIQUE EL DESTINO HUMANO QUE CADA QUIEN SE HAYA MERECIDO.

Algunas personas piensan que no hay que preocuparse por eso de los juicios, pues creen que Dios va a salvar a todos los hombres al final de los tiempos porque es infinitamente bueno y nos ama..... pero si bien es cierto que Dios es muy bueno... también es infinitamente justo y respeta nuestra libertad. Cuando nosotros estamos en pecado mortal, **estamos demostrando que “no nos interesa salvarnos”.** Si morimos en este estado, Dios respetará nuestra decisión. EL SER HUMANO, DENTRO DE SU LIBERTAD, ES QUIEN ALCANZA LA RECOMPENSA O EL CASTIGO ETERNO. **“LOS ACTOS HUMANOS CONSCIENTES Y LIBRES REALIZADOS EN LA VIDA TERRENA, TIENEN UNA REPERCUSIÓN ETERNA DE SALVACIÓN O DE CONDENA, DE FELICIDAD O DE DESGRACIA.”**

Frente a Cristo se conocerá la verdad de la relación de cada hombre con Dios. El Juicio Final revelará que la Justicia de Dios triunfa sobre todas las injusticias cometidas por sus criaturas y también que su amor es más fuerte que la muerte.

Reflexionar tanto en el Juicio Particular como en el Juicio Final nos recuerda que mientras tengamos vida, tenemos oportunidad de alcanzar nuestra salvación. Cada día nos ofrece la posibilidad de demostrar que de verdad amamos a Dios.... y lo demostramos viviendo cristianamente y SOBRE TODO PERDONANDO HASTA SETENTA VECES SIETE A TODOS LOS QUE NOS OFENDIERON U OFENDEN..... QUIEN NO PERDONA NO ES CRISTIANO.

CIELO NUEVO Y TIERRA NUEVA DESPUÉS DEL JUICIO FINAL

Este mundo en que vivimos, **NO ES ETERNO**, y algún día desaparecerá porque **NOSOTROS** lo habremos destruido. **“EL CIELO Y LA TIERRA PASARAN, PERO MIS PALABRAS NO PASARAN”** nos dejó dicho **NUESTRO SEÑOR JESUCITO.**

En el Libro de EL Apocalipsis se nos habla **QUE DESPUÉS DEL FIN DEL MUNDO, HABRÁN “CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA..... “ESPERO LA VIDA DEL MUNDO FUTURO”**, termina diciendo el Credo CONSTANTINOPOLITANO que contiene sólo dogmas... **y la eternidad no es un mundo sino una realidad de tiempo....**

Así pues, el universo visible también está destinado a ser transformado después del juicio final, aun cuando no sabemos como.....

Después del juicio final, los justos en cuerpo y alma glorificados reinarán para siempre con Cristo, y **el mismo universo visible también está destinado a ser transformado y perfectamente renovado en Cristo...** La Sagrada Escritura llama *“cielos nuevos y*

tierra nueva" a esta renovación misteriosa que transformará la humanidad y al mundo. Y no habrá ya muerte ni llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado".

QUÉ NO ES, Y QUE SI ES, "EL APOCALIPSIS"

La mayoría de nosotros toma APOCALIPSIS como si fuese sinónimo de "fin del mundo" o de "final de los tiempos". **No debe tomarse como una narración catastrófica y espeluznante ni como un libreto de ciencia ficción de un espantoso desastre.**

El Apocalipsis es solamente un escrito santo, dramáticamente descriptivo dentro de su estilo: de la historia de la salvación desde el Génesis hasta el fin de los tiempos. Muestra y describe la peregrinación de la iglesia en la historia, atravesada por la fuerzas del mal, hasta llegar a las puertas del cielo refiriéndose a como gobierna Dios a su Iglesia.

Está escrito en un Género literario conocido con el nombre de APOCALIPSIS que era corriente, típico e impactante para la época por los habitantes del Asia Menor para quienes probablemente haya sido escrito, y usual para hacer impacto de manera típica allí, dentro de una época del judaísmo local, llena de simbologías y de utilización también SIMBÓLICA de números y sus combinaciones.

A MANERA DE FINALDE ESTA GUIA

Dentro de la secuencia maravillosa del plan de Dios, EL es desconcertante: siempre elige no al poderoso, sino a uno de los comunes y corrientes. Da poder e importancia al menos importante. Pone sus ojos en los menos favorecidos. Para sus obras: cada creyente por muy sencillo que sea, será el más veces elegido. Su elección siempre es un regalo. Generalmente Dios elige a quien muchos rechazan.

PAZ ES CONSTRUIR ARMONÍA CON AQUELLOS QUE SON DIFERENTES A COMO CREEMOS SER NOSOTROS, cambiando todo lo que esté haciendo daño a aquellos con quienes vivimos. Sólo en el sufrimiento es donde aprendemos a obedecerle a Dios, y la tristeza por la ausencia debemos transformarla en hechos que demuestren cada día que respecto a la víspera, somos mejores seres humanos. **TRATEMOS A TODAS HORAS, HACER SOLAMENTE EL BIEN, Y QUE TODO LO QUE CONTIENE ESTE ESCRITO NO DEJE DE ESTAR PRESENTE EN NUESTROS CORAZONES, Y EN LOS DE AQUELLOS CON QUIEN LO CAMPARTAMOS, Y A TODOS NOS SIRVA PARA QUE SE ASEGURE EN NUESTRAS ALMAS: QUE PERDONANDO ES EI ÚNICO CAMINO COMO UNO SE HACE SANTO. AMEN.**